ENTREMES
FAMOSO
EL INFORME SIN FORMA.

PERSONAS.

Zapatilla. *Trullo.* *Un Criado.*
El Vejete. *Escotofia.*

Sale Zapatilla como desesperado con una soga en la mano, y Trullo reportándole.

Zap. DEsdichado de mí! yo soy perdido!
Trull. Hombre, estás loco? qué te ha sucedido]
Zap. Desdichada la hora en que mi padre
se juntó, por mis culpas con mi madre.
Trull. Qué tienes hombre? dí lo que te ahoga:
qué pretendes hacer con esa soga?
Zap. En vano, Trullo, quieres reportarme,
que no tiene remedio, yo he de ahorcarme.
Desdichado de mí! *Trull.* Qué tienes, hombre?
Zap. Ya no hay riesgo ninguno que me asombre.
Trull. Amigo, qué pasion te martiriza?
Zap. Hazme por Dios, aqui una escurridiza;

presto, amigo, que me muero, que me fino.

Zap. Pues dime, de que vienes tan mohino?
Qué es, Zapatilla, lo que te alterado?
Zap. Ay amigo! que soy un desdichado,
un mentecato, un ruin, un parapoco,
pues tal desdicha no me ha vuelto loco.
Trull. Si es que loco no estás, poco te falta:
Ea, sosiega, qué te sobresalta?
Zap. Si no has de remediar mi desventura,
para qué he de contarte mi locura?
Trull. Puede ser que halle medio
con que dar á tu mal algun remedio.
Ea, suelta la soga; dí el suceso
que te hace prorrumpir con tal exceso,
induciendote á un fin tan desgraciado.
Zap. Ay amigo, que soy un desdichado!
Ya sabes quantos años ha que peno
por esa hija del Doctor Moreno,
aquella, cuyos ojos bailarines,
á tantas almas hacen volatines,
cuyas rojas mexillas
al mismo Dios de Amor hacen cosquillas,
porque de su garvoso cerviguillo
aun no sabe librarse Cupidillo.
Correspondido de ésta muchos dias,
consuelo hallaron las desdichas mias;
y quando mi esperanza loca, y vana,
suyo esperaba ser de hoy á mañana,
muere en flor mi cuidado:
hay amigo, que soy un desdichado!
Trull. Pues qué novedad es la que os altera?
Zap. Qué al nacer no me ahogase la partera:

ya no hay , amigo, cosa que me quadre.
Trull. Pues qué sucede?
Zap. Que la casa su padre
esta noche , me dixo su criado:
hay amigo , que soy un desdichado!
Trull. Y sabes si ella gusta de la boda?
Zap. Aquesa es , Trullo, mi congoja toda,
que si ella no quisiera,
no me faltara modo , ni manera
para ser suyo yo , y ella ser mia.
Trull. Pues yo tengo de hacer en este dia,
(ó poco he de poder) quedes casado.
Zap. Ay amigo , que soy un desdichado!
cómo es posible si la guarda el Viejo?
Trull. Serálo , si es que tomas mi consejo.
Tú no te atreverás como informante,
vestido de Estudiante,
á divertir al padre , relatando
un pleyto , y irle dando
con todo disimulo cordelejo?
Zap. Haré que pierda el juicio el pobre Viejo.
Trull. Pues mientras tú le encajas la bambolla,
yo te prometo asegurar la polla.
Vamos de aqui al instante.
Zap. Vamos, pues , á vestirnos de Estudiante.
Trull. Fia , pues , de mi astucia tu cuidado.
Zap. Ay amigo, que soy muy desdichado! *vanse.*
Sale el Vejete de Letrado , y su hija Escotofia.
Vej. Andad, rapaza, sois muy atrevida:
contra mi gusto va la relamida?
Querias, claro está , para marido
de estos que hay vilitiris muy pulido,

todo peluca, mucha vuelta, y guante,
rebentando el calzon, que cada instante
el espejo en la mano contemplara,
que os hizo su muger, su linda cara?
No, taimada, por Dios no ha de ser eso,
no os habeis de casar por vuestro seso.
Ya mi cuidado prevenido tiene
(que esto es lo que á mis canas le conviene)
marido, que os estime con regalos,
y que, si es menester, os muela á palos.
Escot. Pues, señor, qué habeis visto en mi recato?
Vej. Vaya, que no soy yo tan mentecato:
muy bien os las entiendo, picarilla,
sois muy amiga vos de Zapatilla.
Escot. Señor, aunque quisiera
calzarme de otra cosa, no pudiera,
que no me dan lugar los sabañones.
Vej. Yo os haré que os pongais unos ramplones.
Ea, ea, tratad de aparejaros,
que esta noche casada he de dexaros.
Escot. No tan presto, señor, que soy muy niña.
Vej. Siempre al riesgo del daño está la viña,
y ya que en flor no puede remediarse,
en agraz es preciso vendimiarse.
Yo os haré con marido á troche, y moche.
Escot. Y ha de dormir conmigo aquesta noche?
Vej. Casandote, es preciso: qué te apuras?
Escot. Tengo miedo de noche, estando á escuras:
y asi, señor, repara::
Vej. No ha de ser otra cosa. *Dentro Zapatilla.*
Zap. Pára, pára.
Vej. Ruido de coche aqui con campanilla?
Escot.

Escot. En la voz me parece Zapatilla.
ay Dios, y quién le hablará!
Dentro Zap. Ten del estrivo, mozo; pára, pára.
Ola, Crispin, ha mozo, con quién hablo?
Vej. Estos son pleiteantes, por San Pablo,
que han de pagar los gastos de la boda,
pues el tiempo á mi gusto se acomoda.
Ha muchacho, Juanelas. *Sale un Criado.*
Criad. Señor mio,
que manda vuesasted?
Vej. Que desvarío!
Sabes qué ruido este que ha llegado?
Criad. Si señor, que á la puerta se ha apeado
un hombre forastero, que en el trage
parece Escolar.
Vej. Anda, salvage,
que será (claro está) algun Caballero,
que me habrá menester, á lo que infiero. *Llaman.*
Anda, vé á responder, que ya han llamado, *vase.*
muchacha, no te quites de mi lado.
Escot. Tu gusto haré, señor, en lo que ordenas.
Sale el Criado.
Criad. Don Cornelio Crisanto Berengenas,
pide, señor, licencia para hablarte,
y en un grave negocio consultarte.
Vej. Dile, muchacho que entre: qué buen dia
me ha deparado la fortuna mia!
Don Cornelio? qué bueno! grande hidalgo!
A la puerta Zapatilla, y Trullo.
Zap. Ola, Crispin: ha mozo, digo algo!
Trull. Qué manda Useñoría!
Zap. Como no sabe mas de cortesía?

Sale Zap. Ea, vaya delante,
y guarde ceremonia el muy vergante.
Vej. Cortesano parece el forastero,
guardarle ceremonia tambien quiero.
Mi señor Don Cornelio?
Zap. Señor mio?
Escot. No es este Zapatilla? desvarío. *ap.*
Zap. De la Jurisprudencia unico Apolo,
á quien lleva de uno al otro Polo,
entre encomios de sabio, docto, y bueno,
la fama, el nombre del Doctor Moreno.
Vej. No quiera Useñoría
honrar asi la insuficiencia mia.
Zap. Siempre de vos se vale la nobleza.
Vej. Conozco mi baxeza,
criado de Usiría en todo caso.
Zap. Tragóla vive Dios: bueno va el caso.
Ola, Crispin.
Trull. Señor.
Zap. Bien va entablado.
Trull. Dale con ella, no te dé cuidado,
que á Escotofia yo hablaré entretanto.
Vej. Qué agudo me parece el Don Cornelio!
Sientese Useñoría.
Zap. Eso no lo he de hacer por vida mia,
sin que usted sea primero.
Vej. No lo he de hacer, señor.
Zap. Por forastero
sé que me toca aquesta accion ahora:
pero vaya á la par.
Vej. Vaya en buen hora.
Escot. A Zapatilla, aficionada me hallo. *ap.*

Zap. Hermosa Escotofia, pues andallo. *ap.*
Vej. Ola, muchacha, qué haces sabandija?
Zap. Es la señora, por ventura, hija?
Vej. Es muy criada vuestra.
Escot. Y servidora.
Zap. De usted lo soy yo siempre, mi señora.
Vej. Qué es, pues, lo que me ordena Useñoría,
para que empiece la obediencia mia?
Zap. En primer lugar es, señor Letrado,
el venir á ponerme á su mandado,
y al servicio de usted, señora mia.
Cómo es su nombre?
Escot. Doña Escotofia.
Zap. Bien apropiado está con su hermosura:
Dios las guarde mil años.
Vej. Qué cordura!
Zap. En la Noruega, Reyno tenebroso,
y por eso, señor, muy caloroso,
está la gran Ciudad de Trapisonda,
que es la mejor Provincia que el Sol ronda.
En ella, pues, nací por varios modos,
con pies, y manos, como nacen todos.
Es de advertir, señor, el que á mi padre,
al tiempo, y quando le pidió mi madre::
Vej. Tenga Usiría que me ha admirado
mucho, de lo que aqui me ha relatado:
que á su padre pidió su madre, dice?
No vé vuesamerced que contradice
á la ley veinte y quatro de Ascargorta,
de sponsalitas sua?
Zap. Pues qué importa,
si en la Noruega no se ha publicado?

Y en qualquiera parte fuera bien fundado,
que se usára tambien lo que en Noruega,
pues que ya la muger al hombre ruega.
Vej. Si es costumbre esa accion, ya no replico.
Zap. Digo, pues, que una Mona con un Mico,
fué el dote, que á mi padre
le prometió mi abuelo con mi madre.
Es de advertir, señor, que con mi tierra
comercia Inglaterra;
y el trato principal de mas abono,
es el de Mica, y Mono,
porque de tan contrarios animales
nacen Gatos de Algalia muy leales,
que aunque de Mica, y Mono son criadores,
son los de Mica y Mono los mejores.
Despues del matrimonio consumado,
y aun despues de haberme á mi engendrado,
se querelló mi padre de mi abuelo,
porque al tiempo del zelo,
conoció que la Mona era impotente,
y que el Mico salió por su pariente,
de lo qual resultó con grave daño
el no haber sucesion en aquel año:
siendo, como era, nulo el matrimonio:::
Vej. Tente, hombre del demonio:
Señores, quién es este Don Crisanto
que en dos palabras ha ensartado tanto?
El, si prosigue, ha de volverme loco. *ap.*
Zap. Dígole á usted, que iré muy poco á poco,
está usted en el caso?
Vej. Qué me dice?
no vé Usiría que se contradice?

Cómo se han de juntar dos animales
diversos en especie?
Zap. Casos tales,
me admira los extrañe su prudencia
cada dia se ven por la experiencia.
Vej. Cómo se puede ver caso tan vario?
Zap. En burros, que los echan al contrario.
Vej. Pero salir parientes, á que asunto?
Zap. Oiga vuesamerced que ahí está el punto.
Un cierto abuelo mio,
hermano de la madre de mio tio,
Domingo Perez Juancho,
tenia otro Mono, á quien llamaban Sancho::
Vej. Mire vuesamerced qué es lo que dice?
Este hombre ha de hacer me desbautizar: *ap.*
quién ha visto en los brutos tales nombres?
Zap. Quién vé brutos tambien entre los hombres?
Vej. Tú eres uno de ellos, vive el Cielo, *ap.*
ó no ha de haber salvages en el suelo,
adelante, y no salga del asunto.
Zap. Oiga vuesamerced que ahí está el punto.
Este mi tio, pues, tenia un vecino,
(por señas, que jamas comió tocino)
que tenia una Mica,
á la qual llamaban Martinica,
tan golosa, é inquieta,
que se comió la cola la pobreta;
de modo, que qualquiera que la viera,
á ella por Mona siempre la tuviera.
El Mono Sancho, dixo el de mi tio,
(que despues hablaremos en el mio)
la acertó á ver un dia

á un agujero, que en la casa habia:
entonces Sancho, al verla tan rabóna,
pensando que era Mona,
con tal extremo se enamoró de ella,
que no paró el demonio hasta cogella
(contra su natural obró en tal caso).
Cogiólos el vecino en el fracaso,
de lo qual enojado el tal Judio,
se querelló impaciente de mi tio,
por ver que el Mono desfloró á la Mica.
El Juez con la demanda no replica,
y salió por remate del proceso,
que se castigue al Mono del exceso,
pues segun una ley de la partida,
incurrió el Sancho en pena de la vida:
juxta capite raptam, lege quarta
de Strupo à viro fœmina si rapta.
Vej. Adónde vas con tantos disparates?
hombre del diablo, no vés que son dislantes
todo quanto has hablado?
Zap. Luego vuesamerced no va enterado?
Vej. De qué me he de enterar, si el tal informe
es todo un disparate el mas enorme,
que en el mundo se ha visto?
Zap. Digo que no lo entiende vive Christo,
Vej. Sí entiendo, pero miro la querella.
Zap. No vé vuesamerced que era doncella?
Vej. Quién era la doncella, hombre del diablo?
Zap. La Mica del vecino, de quien hablo.
Vej. Qué importa que lo fuese, señor mio,
ó que dexe de serlo?
Zap. Que el Judio

se dió por agraviado.
Vej. De qué?
Zap. De que su Mica le han forzado,
y el Juez apasionado es en su abono.
Vej. Válgate Bercebú por Mica, y Mono,
habrá habido en el Mundo algun Letrado,
que semejante pleyto haya mirado?
Zap. Pues aun tiene mas pelos el suceso.
Vej. Y bien, señor, y qué resultó de eso,
para enterarme mas en el asunto?
Zap. Oiga vuesamerced que ahí está el punto.
Vej. Diga de espacio.
Zap. Digo, señor mio,
que por haber el Mono de mi tio
hecho el estrupo arriba mencionado,
resultó de la accion haber preñado.
Vej. Bien ; pues eso qué le importa?
Zap. En la ley ciento y dos dice Ascargorta,
partus sequitur venter.
Vej. Y qué infiere?
Zap. Que se le dé la cria á cuya fuere.
Vej. A quién se la ha de dar, sino al Judio?
Zap. Al dueño de quien la hace, señor mio.
Vej. No vé que es un absurdo?
Zap. No señor, porque siendo el Mono zurdo,
y obrando caso tan sin alvedrío,
el fruto de la obra es de mi tio.
Vej. Y de eso qué se sigue?
Zap. Yo me declararé, no se fatigue,
(ahora es ocasion) si usted me entiende,
que de este punto todo el caso pende.
Trull. Ahora, Escotofia, es bien que huyamos.

Escot.

Escot. Trullo, pues si ha de ser, á qué aguardamos?
Vej. Vaya en buenas razones, y clarito. *vanse.*
Zap. No lo dirá mas claro un pajarito.
Para obviar contraversia con las partes,
se hizo un ajuste entre los dos un Martes:
éste fué, que al vecino se le diese,
siendo Mona la cria que pariese;
y que al contrario, si saliese macho,
le tocase á mi tio su despacho.
Llegó el tiempo del parto deseado,
y con él quedó el pleyto mas trabado,
porque lo que parió la pobrecita,
un Mono fué, señor, hermafrodita,
lo qual no ignora ya ningun gavacho;
que ni es hembra, ni tampoco es macho.
No le estuvo tan mal esto á mi tio,
como le estuvo al pobre del Judio,
pues la Mica, segun depone el padre,
en las manos murió de la Comadre,
lo que se debe hacer de la resulta,
aquella, y esta parte dificulta,
y por desvanecer aqueste duelo,
la cria le vendieron á mi abuelo.
Aquesta sabandija del demonio
le dieron á mi padre en matrimonio,
y no advirtió ninguno en el engaño,
hasta pasarse un año, y otro año:
y ahora han conocido, que es pariente
de la Mona impotente,
que á mi padre vendió mi tio Juancho,
por ser hija tambien del Mono Sancho.
Siendo esto asi, dice el Doctor Angulo,

que

que el matrimonio de mi padre es nulo,
porque la cognacion es evidente,
que es un impedimento dirimente.
Juristas, y Doctores lo declaran,
y quando éstos, y aquellos lo negaran,
el capitulo seis *de Cognatione*
tua digestis *de Generatione*,
paragrafo primero *Verbo gratis*,
dice, que *Cultus est disporitatis*.

Vej. Jesus! valgame Dios lo que ha ensartado!
Hombre, qué has dicho? estás endemoniado?
ya has llegado á apurarme la paciencia.

Zap. Esto afirman Azor, Sanchez, Valencia,
Covarrubias, y Soto, con Navarro,
y otros asi, que lo demas es barro,
todos juntos *ejusdem conditionis*,
tractatu primo de Generationis.

Vej. Hombre, vete de aqui con mil demonios,
que ya no quiero oirte.

Zap. Testimonios,
para comprobacion de aqueste intento,
pudiera relatarle mas de ciento.

Vej. Qué he de sacar en limpio del negocio?

Zap. Que hay legitima causa del divorcio,
por el impedimento referido.

Vej. Hombre, que ya me tienes sin sentido,
ya no quiero sufrirte,
no tienes que decirme, no he de oirte:
vete, que ya me irritas la paciencia.

Zap. Voime, pues me ha dado su licencia.

Vej. Anda con el demonio que te lleve.

Zap. Asi, señor Doctor, qué se le debe?

que es muy justo pagarle su trabajo.
Vej. Volverme el juicio lo de arriba abajo:
vayase, no me irrite.
Zap. Que me place:
estimo la merced que usted me hace. *vase.*
Vej. Jesus, Jesus, que caso tan extraño!
no he de volver en mí del susto ogaño;
valgate Bercebú por Don Crisanto,
dónde hallaria disparate tanto?
El sin duda es un loco, ó es borracho,
ó será lo mas cierto algun gabacho:
Miren qué Señoría tambien dada!
cierto que en él está bien empleada!
Ola, muchacha, digo, Escotofia:
Adónde estas rapaza, si se me iria?
que ni ella me responde, ni el criado:
Ha Juanelas.

Sale el Criado.

Criad. Señor.
Vej. Desventurado,
en qué entiendes? Qué hace tu señora?
Criad. Ha que salió de casa mas de una hora.
Vej. Muy bueno es eso para mi mohina:
anda, mira si está con la vecina.
Criad. No señor, que se fué con el criado
del informante que contigo ha estado.
Vej. Qué llamas ir, vergante? ha picarilla!
Criad. Y despues conocí ser Zapatilla.
Vej. Quién, el que la llevaba?
Criad. No si no el otro, que contigo estaba?
Vej. Pues picaro insolente, *Amenazale.*
cómo no me avisaste?

Criad. Señor, tente,
que no le conocí hasta que salia.
Vej. Qué asi me la pegase! Ay honra mia!
Traeme luego la espada, y ven conmigo,
que he de hacer hoy en ellos un castigo,
que el Mundo escandalize,
por donde mi memoria se eternice;
por salir con su gusto la bribona,
se ha de acordar del pleyto de la Mona. *vanse.*
Sale Trullo, y Escotofia.
Trull. Aqui le dixe yo que esperaria
á tu galan, hermosa Escotofia,
ya no puede tardar á lo que infiero,
porque iba del informe en lo postrero.
Escot. Temo que el viejo lo haya conocido,
y advirtiendo mi falta, detenido.
Trull. Nada de eso rezele tu cuidado,
que sabe mucho un hombre enamorado.
Escot. Ya culpa mi deseo su tardanza.
Sale el Vejete. Y yo rabisalida tu crianza,
y de tus liviandades la soltura,
muere, aleve á mis manos.
Sale Zap. Su cordura,
Señor Doctor Moreno, me ha obligado
á volverle á informar de lo pasado,
pues da campo tan ancho
el pleyto que ya vió del Mono Sancho.
Vej. Tienes vergüenza, chulo, Zapatilla?
ya salí de tu engaño, y tarabilla,
ahora he de vengarme en tí de todo,
pues sin defensa te hallo.
Zap. De este modo,

Dan-

Danse las manos.

ya que por bien no viene en nuestros gustos,
vendrá despues de haber tragado sustos.
Vej. Ni por bien, ni por mal convengo en ello.
Zap. Ya no es facil volver á deshacello.
Y si por bien, ni mal no ha de ajustarse,
este es el mejor modo de acabarse.

Rematase á palos tras del Viejo.

FIN.

Se hallará con otros varios, Comedias, Saynetes, y Tonadillas, en la Librería de Manuel Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.